

17 Noviembre

La Venerable Hilda de Witby

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoíjos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Melodía: «A ellos que Te temen...»

Venid, ensalcemos los británicos la joya brillante que hace brillar a toda Gran Bretaña, la Dama Hilda, la Novia de Cristo, quien, siendo pariente de reyes, no amó la gloria mundana, sino que se vistió con el humilde atuendo de la pobreza en Cristo, buscando el Reino. que viene por la Cruz; quien no cesó en sus labores cuando una fiebre ardiente la asaltó, hasta que su espíritu fue llevado al Señor en un mar de luz.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Madre justa Hilda, hiciste de tu corazón una morada pura para la Sabiduría y la Palabra de Dios, a través de trabajos y humildad, fervientes oraciones y ayunos, de modo que te convertiste en guía y madre de osuls, criando obispos, aconsejando a reyes piadosos; y ahora que recibes de nosotros himnos que no necesitas, sé para nosotros madre y guía, rogando a Cristo que todos seamos salvos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Los ángeles vinieron a llevarte al cielo, haciendo de tu muerte tu alegría, ya que tu vida había sido angelical; pero yo, cuando mi vida se acabe, ¿a quién encontraré esperándome? Santa madre Hilda, ven a ayudarme en mi momento de necesidad; y como

todos nos hemos reunido por ti, acuérdate de todos y cada uno de los que alabaron tu memoria en la tierra; Llévanos a todos a Cristo con gozo, implorando su amor por el hombre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

Melodía: «Ven rápido en antes.»

Adornada con discreción como una abadesa que guía a su rebaño, reconocida como consejera incluso de obispos y reyes, la sabia Hilda, la Esposa de Cristo, selló su vida con sufrimientos que glorificaban a su Esposo; ahora, entronizada en el Cielo, envía gran misericordia a todos los que cantan sus alabanzas con fe, guardando su memoria.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Melodía: «Ven rápido en antes.»

Adornada con discreción como una abadesa que guía a su rebaño, reconocida como consejera incluso de obispos y reyes, la sabia Hilda, la Esposa de Cristo, selló su vida con sufrimientos que glorificaban a su Esposo; ahora, entronizada en el Cielo, envía gran misericordia a todos los que cantan sus alabanzas con fe, guardando su memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1-3

del Octoijos

Katabasia de la Anunciación

Kontaquio

a la Venerable

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Durante treinta y tres años en el mundo, casta y modesta; durante treinta y tres años, como monástica justa, llegaste, oh Hilda, a la estatura de Cristo, el hombre perfecto; y al ser limpiado de una grave enfermedad corporal, fuiste llevado en luz y gloria al Cielo, donde oraste a Dios por nosotros.

ODA 4-6

del Octoijos

Katabasia de la Anunciación

Kontaquio del Octoijos

ODA 7-9

del Octoijos

Katabasia de la Anunciación

Exapostilario del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Adornada con discreción como una abadesa que guía a su rebaño, reconocida como consejera incluso de obispos y reyes, la sabia Hilda, la Esposa de Cristo, selló su vida con sufrimientos que glorificaban a su Esposo; ahora, entronizada en el Cielo, envía gran misericordia a todos los que cantan sus alabanzas con fe, guardando su memoria.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Adornada con discreción como una abadesa que guía a su rebaño, reconocida como consejera incluso de obispos y reyes, la sabia Hilda, la Esposa de Cristo, selló su vida con sufrimientos que glorificaban a su Esposo; ahora, entronizada en el Cielo, envía gran misericordia a todos los que cantan sus alabanzas con fe, guardando su memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Durante treinta y tres años en el mundo, casta y modesta; durante treinta y tres años, como monástica justa, llegaste, oh Hilda, a la estatura de Cristo, el hombre perfecto; y al ser limpiado de una grave enfermedad corporal, fuiste llevado en luz y gloria al Cielo, donde oraste a Dios por nosotros.